



▶ 3 Diciembre, 2014

La reflexiones en torno a los incidentes previos al Atlético-Deportivo

No es sólo un problema social

La violencia en el fútbol tiene una base cultural, pero corresponde a los clubs anular al agresor

JAVIER RICOU

La muerte de un aficionado al fútbol a manos de seguidores de un equipo contrario ha vuelto a mostrar la cara más violenta del deporte rey, el que mueve grandes masas. El fútbol está de luto y lo ocurrido el pasado fin de semana en Madrid con el brutal enfrentamiento entre seguidores del Deportivo de la Coruña y el Atlético invita a la reflexión y a tomar decidida de medidas, según aseguran diversos expertos en la materia, para que esos episodios no se repitan.

Etiquetar la muerte del aficionado como "un problema social", tal y como se escuchó en algunas declaraciones de altos directivos del fútbol el mismo día que ocurrieron los hechos "es echar balones fuera", considera Chema Buceta, director del máster de Psicología del Deporte de la UNED. "Hay un problema social, sin duda -añade Buceta-. Pero sería un error obviar que la mecha que ha avivado esa violencia es, en este caso, el fútbol", asegura este psicólogo.

Y Buceta no se queda corto a la hora de buscar a responsables indirectos de muchos de los episodios violentos vividos en el mundo del fútbol. "Van desde los directivos, hasta los jugadores, pasando por los árbitros o los medios de comunicación", continúa. Un comentario desafortunado que incita a la violencia (sin que haya conciencia de ello) vertido desde ese entorno que controla o vive del fútbol o la relajación en la toma de medidas por parte de los clubs ante actos violentos de baja intensidad, fuera o dentro del campo, "fortalecen al aficionado más radical". "Este se siente protegido por aquellos que tendrían que pararle inmediatamente los pies", añade Buceta.

Ángel Gómez Jiménez, director del departamento de Psicología Social y de las organizaciones de la UNED, comparte que detrás de la pelea mortal entre esas dos aficiones hay un problema social. Pero recalca, al igual que Buceta, "que detrás de lo ocurrido está el deporte y en este caso los violentos lo han utilizado como excusa y soporte". Y por ello considera que las medidas para evitar estos episodios violentos "de-

ben partir del mismo deporte", en este caso el fútbol. "Los deportistas y los clubs deben ser los ejemplos que seguir", continúa Gómez Jiménez. Y también los propios hinchas, "que tendrían que excluir de los grupos de seguidores a quienes no sigan las normas de lo que debe de ser el juego limpio".

Y cuando las campañas publicitarias pensadas para ese juego limpio no funcionan, es el momento, añade Ángel Gómez, de recurrir a las medidas legales y más contundentes como la prohibición de la entrada a los estadios. Aunque es consciente de que esa medida por sí sola no ga-

CHEMA BUCETA

"Sería un error obviar que la mecha es el deporte; a los ultras hay que frenarlos"

A. GÓMEZ JIMÉNEZ

"Los violentos buscan la excusa, la entidad debe evitarlo siendo un ejemplo"

JAVIER CANTERA

"Los aficionados deberían echar de los campos a aquellos que agreden"

rantiza la erradicación del problema (quedó claro en la pelea del pasado fin de semana en Madrid) pues mucha de esa violencia relacionada con el fútbol surge fuera de los recintos de los campos.

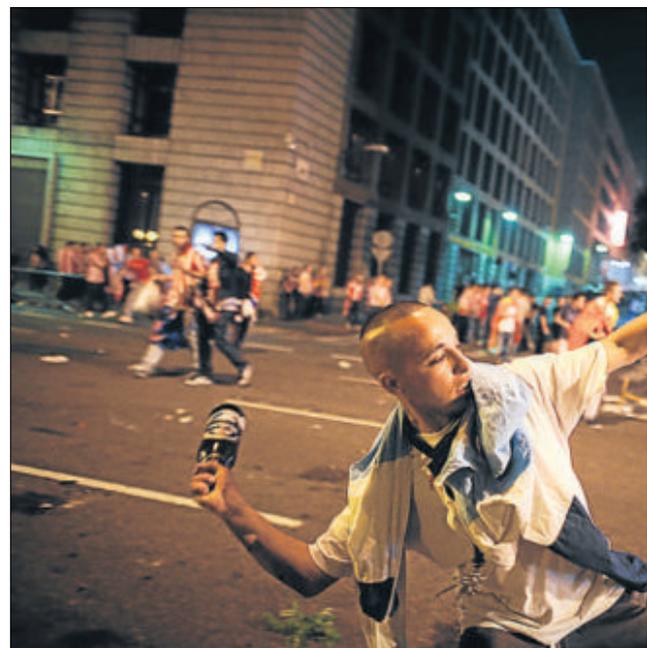
Gómez Jiménez insiste, sin embargo, en que la exclusión de esos seguidores radicales de todo lo relacionado con el deporte "puede surtir al final su efecto al perder la motivación si ya no pueden seguir en directo a sus equipos". Javier Cantera, psicólogo y presidente del Grupo BLC, enumera también una serie de medidas que el fútbol y deporte en general debería aplicarse para acabar con estos conatos de violencia. La primera y más importante es "la desaprobación visible y notoria por parte de los aficionados verdaderos de fútbol de

esos colectivos. No sólo echarlos de los campos, sino ponerlos como ejemplo de desviación social", indica. Y dejar de aprobar de una vez las "microagresiones" a través de insultos a los contrarios. La afición debería responder a cada insulto con sonoras pitadas, añade. Y otra propuesta original de Javier Cantera: "Sería bueno obligar a esos radicales violentos a explicar al resto de aficionados sus razonamientos. Crear la figura del 'mentor de hinchas' para que personas carismáticas aficionadas puedan transmitir sus valores personales". Otras medidas que podrían surgir su efecto, según este psicólogo, sería la creación de "un proceso de socialización" del socio, invitándole en el momento que se inscriben en un club a seguir charlas sobre cómo se viven los colores o los valores del club.

Para Victoria del Barrio, psicóloga de la UNED, la violencia generada por el fútbol es similar a la surgida en otros ámbitos. "Pero siempre debe de existir el grupo con integrantes que se retroalimentan y que se benefician de la impunidad que otorga actuar como una banda". Son aficionados carentes de empatía e incapaces de controlar sus emociones.

Ángel Gómez Jiménez comparte esa tesis: "Las personas se diluyen en el grupo y pierden su sentido de individualidad, siendo uno más en la masa, esto aumenta su sensación de anonimato por un lado y de unidad con el grupo por otro. Además, hay aspectos como el aumento de la activación (las pulsaciones aumentan) la sensación de invulnerabilidad (los otros me protegen y soy más fuerte dentro del grupo) y las normas poco claras (se puede hacer cualquier cosa por defender a mi grupo) que dirigen esa exaltación".

Gómez recurre a la foto del policía negro abrazando al niño blanco como una de las recetas más efectivas para combatir esa violencia en el fútbol. Y propone como herramienta efectiva para acabar con esa violencia en el fútbol "un anuncio en los medios mostrando un encuentro entre un seguidor radical del Atlético y otro del Coruña diciendo mutuamente 'lo siento'". Sería muchísimo más eficaz que un montón de medidas legales y de medidas que los clubs o la federación pudieran tomar", concluye. ●



Un peligroso final de partido Real Madrid-Atlético en mayo del 2012



▶ 3 Diciembre, 2014

LA PARTICULARIDAD DE LOS GRUPOS ULTRAS DEL FÚTBOL

El número

En España se cuentan hasta una veintena de grupos ultras que siguen los colores de su equipo

Riazor Blues

Nace en 1987 cuando el Depor estaba en la Segunda y no tenía un fuerte grupo de fans

Frente Atlético

Fundado con ese nombre en 1982. Es el que tiene más miembros y ayer el club decidió expulsar a 4.500

Boixos Nois

Fundado en 1981. El Barça los expulsó en la época de Joan Laporta como presidente

Ultras Sur

Nacieron en 1980 y también han sido expulsados del club



En el Estadio da Luz.
 Hinchas del Atlético encienden bengalas en un partido de la UEFA

GETTY IMAGES

El WhatsApp facilitó el encontronazo entre las dos hinchadas en Madrid

Las redes enganchan mejor

J. RICO

Las dos hinchadas enfrentadas este fin de semana en Madrid acudieron a la cita convocadas por WhatsApp. Es algo relativamente nuevo en el mundo del fútbol que funciona muy bien en otro tipo de encuentros. Una de las excusas de las autoridades policiales para defenderse de las acusaciones de falta de previsión es que las concentraciones convocadas por esta mensajería instantánea son más difíciles de detectar y abortar por la rapidez con la que se producen.

El psicólogo Ángel Gómez Jiménez apunta, sin embargo, otro peligro que esconden esas convocatorias a través de las nuevas tecnologías. Y especialmente las relacionadas con las redes sociales. "Esos canales

son hoy en día una importante fuente de captación de radicales, principalmente en el mundo del terrorismo islámico. El peligro —continúa Gómez Jiménez— es que algo similar se esté dando en el mundo del fútbol". Y alerta de que hoy en día cualquier persona, sin necesidad de conocer a nadie ni contactos previos, se puede unir a estos grupos "simplemente por compartir un objetivo común", sin necesidad de estar conectado con los núcleos más duros de esos grupos radicales. Javier Cantera cree que "los nuevos sistemas de comunicación son más cercanos y humanos (las redes sociales son muy humanas y por eso van a permanecer), por tanto, dotan de mayor realismo. Un whatsapp puede ser tan emocional como agresivo, y además, tiene una mejor cercanía entre los mensajes que

provocan más la agresividad". Chema Buceta considera, por su parte, que las concentraciones o "quedadas" entre hinchas radicales de diferentes equipos "no es una cosa nueva". Siempre se han citado a través de los medios que han tenido a su alcance.

Los expertos advierten del peligro de que internet ayude a ganar adeptos a estos grupos agresivos

De ahí que a este psicólogo no le valen ahora aquellas declaraciones que anuncian la toma de medidas con la excusa de que hay factores nuevos. "Este no es un problema nuevo. La violencia

siempre ha existido en el fútbol y los actos premeditados, como el del enfrentamiento entre seguidores del Atlético y La Coruña, también". De ahí que Buceta insista en que las decisiones para acabar con la violencia en este deporte deben tomarse desde los mismos clubs y el entorno más directo de los mismos. Las redes sociales son hoy canales por los que corren muchos mensajes. "Y frases como la de vamos a ganar por lo civil o lo criminal, escuchada hace unos días, no son más que gérmenes —aunque se pronuncien sin esa intención— que tarde o temprano pueden interpretarse como consignas que dan vía libre a la violencia", considera este psicólogo. Hay que medir muy bien, por lo tanto, qué se dice y cómo se dice para evitar despertar al hincha más radical.●



AFP